

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”
32º domingo del T.O. ciclo “C”

1.- RITOS INICIALES

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: Sed todos ¡bienvenidos!

Celebrar la Eucaristía no es sólo asistir al espectáculo de un rito religioso, además, por obligación. Es renovar los acontecimientos que marcaron el final de la vida de Jesús y el comienzo de una nueva etapa.

Celebramos la muerte y resurrección de Cristo, hasta que vuelva y lo hacemos repitiendo algunos gestos y palabras de Jesús, en la última cena que tuvo con sus

discípulos.

La nueva vida de la que esperamos gozar tras la muerte, podemos disfrutarla ya, desde ahora, en germen, en semilla, que ha de germinar e ir creciendo y desarrollándose, hasta alcanzar un día toda su plenitud.

Con la alegría de sabernos llamados a la resurrección y la vida, damos comienzo a la celebración dominical

De nuevo, ¡Bienvenidos todos!

Presidente/a *Queremos entusiasmarnos realizando la misión que Jesús nos confió, poner nuestro corazón en los valores del Reino y no en otros. Esa es la vida nueva que él nos ofrece. Por eso, con total confianza, le pedimos perdón de nuestros pecados:*

➤ Tú, Dios bueno, Padre de todos, que nos acoges sin acusarnos de nuestra vida y nos descubres un futuro humano a construir: *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Tú, Jesús, nuestro hermano, portador del mensaje de esperanza que nos pone en marcha para renovar nuestra humanidad. *Cristo, ten piedad*

Todos: ¡Cristo, ten piedad

➤ Tú, Dios, misterio desbordante, a quien no podemos ver ni pensar ni decir, pero a quien sentimos cercano y lleno de ternura: *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

(tomadas de EUCHARISTÍA)

Presidente/a: *Que tu perdón y tu misericordia vengan sobre nosotros, como lo esperamos de ti, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;

Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Dios de poder y misericordia, aparta, propicio, de nosotros toda adversidad, para que, bien dispuestos cuerpo y espíritu, podamos aspirar libremente a lo que te pertenece.** Por nuestro Señor Jesucristo, tu hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos: Amén.**

2.- PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario III “C” (en los nuevos es el I “C”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE.**

HOMILÍA (Sentados):

Una vez llegados a la meta de este largo camino, Jerusalén, se completa la instrucción sentando cátedra en el templo.

Hoy, la Palabra proclamada nos anima a caminar en la esperanza, con alegría. Si estamos destinados a la vida eterna, ¿por qué vivir permanentemente preocupados por la muerte.

Es una alegría y la esperanza de vida en plenitud. Nuestra vida es el gran obsequio que Dios nos hace de darnos la posibilidad de ser felices. Esta es la actitud de quien camina en la esperanza de que la muerte no es el final. Esta convicción nos recuerda lo que es la base de nuestra fe: el gran amor que Dios nos tiene y cómo ha querido llenarnos de fuerzas, de esperanza y de consuelo permanente. Esas fuerzas y potencialidades son las que hay que cuidar y desarrollar, no el “*por si acaso nos llega la muerte*”, sino porque es la forma más feliz de vivir la vida, que él nos regala. Por eso,

lo importante es vivir en fidelidad a Cristo, a aquel en quien creemos. Así entenderemos que ahora nuestra mayor felicidad es colaborar en que la Palabra, su Reino, el mundo nuevo prometido para todos, vaya avanzando y creciendo.

Lo del más allá es, simplemente, algo que viviremos en su momento y que, como él mismo nos dice, ya descubriremos cuando podamos vivir como ángeles, viendo a Dios cara a cara. No pretendamos adelantar acontecimientos, ahora toca vivir, en fidelidad a Cristo en esta existencia terrena, la vida nueva aquí.

Ojalá que esto que hoy nos regala la liturgia, nos ayude a todos a vivir sin miedo, como cantan desde la sencillez muchos cristianos, preguntándose: “*¿por qué tengo miedo?*”. Tengamos más bien esperanza, confianza, el sentimiento de que él cuida de nosotros y nos lo regala todo, incluso la vida eterna.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: Oremos confiadamente a Dios para pedirle que nos ayude a ser constructores de vida y resurrección. Le decimos

R/ Padre, escúchanos!

Presidente/a o monitor/a:

1. Por el papa, Francisco, por nuestro obispo, Jesús y por todas las que tienen servicios en la Iglesia. Acrecienta en todos la experiencia de vida nueva. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
2. Por todos los creyentes, cristianos, judíos, musulmanes, llamados a dar testimonio, de palabra y de obra, de que Dios «no es Dios de muertos, sino de vivos». Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
3. Por toda la humanidad, llamada siempre a acompañar bien a todo ser humano hasta el final de su vida, cuidar la vida: Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. Por la paz. Son muchos los pueblos que sufren la locura injusta de la guerra. Que seamos constructores de paz y de justicia: Oremos **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a o monitor/a Padre, ayúdanos a ser constructores de vida, testigos de la resurrección. Por Jesucristo nuestro Señor

Todos: Amén

(Preces de EUCARISASTÍA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA